

El presidente del CICR agradeció también a la opinión pública suiza, a las autoridades federales, cantonales y comunales, a las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y a los medios informativos que, mediante su acción, contribuyeron a que la situación de Elio y de Emanuel no cayera en el olvido y la indiferencia. Rindió, además, homenaje a los delegados y colaboradores del CICR que, durante los diez meses de cautiverio de sus colegas, prosiguieron su misión en Líbano, y agradeció a la «célula de crisis» del CICR, que en colaboración con la del Departamento Federal suizo de Relaciones Exteriores, trabajó sin descanso para lograr la liberación de Emanuel y de Elio.

El señor Sommaruga destacó el hecho de que el CICR ignora la identidad de los secuestradores y sigue sin conocer su motivación. «Basándose en las informaciones de que disponemos, no queremos hacer públicamente conjeturas acerca de los responsables de ese secuestro. Así pues, el CICR no puede sino distanciarse de las hipótesis que se han barajado al respecto», declaró. El presidente del CICR anunció, además, que la Institución analizaría, en los próximos días, la situación en Líbano tras esa crisis y tomaría las medidas que estimara oportunas (véase, más adelante, *Actividades Exteriores*, página 479).

Recordó además que, en vista de los graves problemas que aquejan actualmente al mundo, particularmente en la zona del Golfo, la misión de protección y de asistencia del CICR sólo puede cumplirse eficazmente si se respeta a sus delegados. En nombre del CICR, el presidente Sommaruga hizo, por último, un «apremiante llamamiento» solicitando la liberación de todos los rehenes aún cautivos.

El presidente de la República Popular de Mozambique visita la sede del CICR

El presidente de la República Popular de Mozambique, señor **Joaquim Alberto Chissano**, visitó el 13 de septiembre de 1990 la sede del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), donde lo recibieron el señor Cornelio Sommaruga, presidente de la Institución, y varios miembros del Comité. Acompañaban al señor Chissano, en

especial, el doctor Mocumbi, ministro de Relaciones Exteriores, y el embajador de Mozambique en París y en Ginebra.

En su discurso de bienvenida, el señor Sommaruga agradeció al presidente señor Chissano el apoyo que presta a la Institución para el desempeño de su cometido en ese país: visitas a los detenidos, asistencia a las personas desplazadas.

Respondiendo, el señor Chissano puso de relieve la importancia de la imparcialidad del CICR por lo que respecta a su acción en favor de las víctimas de conflictos y destacó la buena colaboración establecida con la Sociedad Nacional de la Cruz Roja de Mozambique.

Misión del presidente del CICR en Oriente Medio

El presidente del CICR, Cornelio Sommaruga, acompañado por el delegado general para Oriente Medio, A. Gnaedinger, estuvo del 3 al 17 de septiembre en Oriente Medio a fin de entrevistarse con las autoridades de Jordania, Irak e Irán a propósito de la crisis del Golfo Pérsico. La misión del presidente era, según sus propias palabras, procurar una «movilización humanitaria global», y se inscribía en el marco del cometido del CICR, es decir, actuar en caso de conflicto armado internacional en virtud de los Convenios de Ginebra de 1949, por un lado y de su derecho de iniciativa estatutario, por otro. Los objetivos de la misión presidencial incluían cuatro puntos esenciales:

- prestar protección y asistencia, en Irak y en Kuwait, a diferentes categorías de personas civiles afectadas por los acontecimientos;
- reforzar la coordinación y la acción que despliega el CICR en Jordania en favor de la población extranjera en tránsito;
- estudiar las posibilidades de asistencia a la población extranjera en tránsito en otras fronteras (especialmente la iraní);
- examinar la situación de las repatriaciones de prisioneros de guerra entre Irak e Irán.

El señor Sommaruga mantuvo tres entrevistas, en Bagdad, con el ministro irakí de Relaciones Exteriores, señor Tarek Aziz, con quien estudió un proyecto de acuerdo sobre las modalidades de acción del CICR. No obstante, el CICR no obtuvo finalmente la autorización del